



Carta al director

¿Mayúscula o minúscula inicial? (I): Los nombres de enfermedades



Capital letter or lowercase letter in starting position? (I): Nouns that designate diseases



Sr. director:

Como afirmaba Martínez de Sousa¹, la escritura con letra inicial mayúscula o minúscula ha sido uno de los temas menos fijado en español y, como reconoce la Fundación del Español Urgente (Fundéu), «una de las facetas más controvertidas de la ortografía»². Sin embargo, la nueva ortografía académica³ ha concedido un detallado capítulo de más de setenta páginas a intentar fijar esta problemática cuestión en la lengua española, más pródiga en mayúsculas que en francés, pero menos que en inglés o alemán¹.

Respecto al empleo de mayúscula o minúscula en inicial de palabra en escritos del ámbito científico-médico, ya se han publicado con anterioridad diversos estudios sobre este tema^{4,5,6,7,8}, poniendo de relevancia que los principales usos erróneos o no recomendados suelen estar relacionados bien con la denominada mayúscula «de relevancia» o «enfática»², bien con usos anglicados⁵. Como ya analizamos en otro lugar —siguiendo a Martínez de Sousa—¹, el primero de estos usos inapropiados se debe «a razones estilísticas subjetivas del autor, que cree marcar así correctamente la relevancia del término o concepto al que se refiere»⁸; el segundo, a la enorme influencia que ejercen las publicaciones en inglés en escritos en español^{1,7,8,9}.

En esta breve nota introductoria nos centraremos en el frecuente error que supone escribir arbitrariamente con letra mayúscula inicial el nombre de una enfermedad, mal, síndrome, etc., como **Poliquistosis* y **Plasmocitoma* en los ejemplos (1a) y (1b) que se ofrecen a continuación (analizados con anterioridad⁷),

- (1a) Dos de los tres enfermos con **Poliquistosis* renal sufrieron una fuga pericatéter¹⁰
- (1b) Las radiografías de cráneo y tórax fueron realizados y no mostró cambios (Figs. 5 y 6). Luego completó un diagnóstico de **Plasmocitoma* solitario en la mandíbula¹¹

y cuya grafía correcta hubiera sido *poliquistosis* y *plasmocitoma*, como se ofrecen en (2a) y (2b),

- (2a) Dos de los tres enfermos con *poliquistosis* renal sufrieron una fuga pericatéter
- (2b) Las radiografías de cráneo y tórax fueron realizados y no mostró cambios (figs. 5 y 6). Luego completó un diagnóstico de *plasmocitoma* solitario en la mandíbula

ya que la ortografía académica establece que los sustantivos que designan enfermedades, como nombres comunes que son, deben escribirse con minúscula inicial².

La causa de la grafía inicial con letra mayúscula podría encontrarse fundamentalmente en valoraciones subjetivas, en lo que Martínez de Sousa denominó como un caso de «mayusculización de lo propio, consistente en aplicar la mayúscula especialmente a aquello que forma parte del propio mundo y de los propios intereses»¹, sin que exista o pueda justificarse realmente un motivo de «mayuscular» la letra inicial⁸.

No obstante, pueden observarse ciertas excepciones a la grafía inicial con minúscula, que serán motivo de una nota posterior en el próximo número.

BIBLIOGRAFÍA

1. Martínez de Sousa J. Ortografía y ortotipografía del español actual (2.ª ed.). Gijón: TREA. 2008. pp. 224-248.
2. Fundación del Español Urgente (Fundéu/BBVA). Manual de español urgente [Bezós López J, coordinador]. Barcelona: Debate. 2015. p. 23.
3. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. Ortografía de la lengua española. Madrid: Espasa. 2010. pp. 442-517.

4. Bezos López J. 2008. Tipografía y notaciones científicas. Gijón: TREA. 2008.
5. Gonzalo Claros M. 2008. Un poco de estilo en la traducción científica: aquello que quieres conocer pero no sabes dónde encontrarlo. *Panace@*. Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción. 9(28):145-158.
6. De la Riva Fort 2011. Utilidad de la nueva Ortografía de la lengua española para el profesional del lenguaje. *Panace@*. Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción. 12(33):130-137.
7. Aguilar Ruiz MJ. El empleo de las nuevas normas ortotipográficas de la lengua española en publicaciones científicas médicas. Normas. Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos 2012;2:7-43.
8. Aguilar Ruiz MJ. Las normas ortográficas y ortotipográficas de la nueva Ortografía de la lengua española (2010) aplicadas a las publicaciones biomédicas en español: una visión de conjunto. *Panace@*. Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción. 14(37):101-120.
9. Martínez de Sousa J. Manual de estilo de la lengua española (5.ª ed., revisada). Gijón: TREA. 2012. p. 150.
10. Blasco Cabañas C, Ponz Clemente E, et al. Relación entre la presión intraabdominal en diálisis peritoneal con las hernias y fugas. *Enfermería Nefrológica*. 2012;15(2):94-100.
11. Antunes Freitas D, Vergara Hernández CI, et al. Fractura mandibular patológica por plasmocitoma intraóseo. *Avances en Odontostomatología*. 28;3:119-124.

Manuel José Aguilar Ruiz
Universitat de València, Valencia (España)
Correo electrónico: mjaguilar@sohah.org

2255-2677/© 2017 Sociedad Hispanoamericana de Hernia.
Publicado por Arán ediciones, S.L. Todos los derechos reservados.
<http://dx.doi.org/10.20960/rhh.40>